



**6 DE ENERO**

Día  
de Reyes

A red crown icon is positioned to the right of the word "Día" and above the word "Reyes".

Cada seis de enero, muchos niños en México despiertan con la gran ilusión de recibir regalos. Muchas familias parten la tradicional rosca de Reyes y toman una taza de chocolate. En la mente de la mayoría es el día que finaliza el período navideño. El seis de enero, como usted sabe, se celebra el Día de Reyes.

Esta festividad hace referencia al evento de Mateo 2.1-12. Cuando Jesús nació, unos magos, guiados por una estrella, hicieron el largo viaje desde el oriente hasta Jerusalén para ver al Rey de los judíos que había nacido. La palabra *mago* era el nombre que los babilonios y persas le daban a hombres sabios, que eran astrónomos y maestros de diversos saberes. Estos hombres, al ver aquella estrella, supieron que el Mesías había nacido y, sin importar su jerarquía, atravesaron campos y montañas con el único propósito de conocer y adorar al Rey de los judíos.

La noticia desconcertó al rey Herodes. ¡El Rey de reyes había nacido! Después de indagar con sacerdotes y escribas, dirigió a los magos a Belén. La estrella, entonces, siguió guiando a los magos hasta detenerse sobre la casa donde estaba el niño. Al ver la estrella, aquellos hombres se llenaron de gran gozo. Con

mucho respeto, cada uno fue entrando en la casa y se postró en tierra en adoración a Jesús. Sólo Dios es digno de adoración. Los magos reconocían que en aquel niño habitaba corporalmente toda la plenitud de la Deidad.

Entonces ofrecieron sus regalos: oro, incienso y mirra. Regalos muy significativos. El oro lo distinguía como Rey. El incienso afirmaba su santidad. La mirra resultaba muy reveladora, pues años después, cuando Jesús iba a la cruz para pagar por los pecados, le fue ofrecido vino mezclado con mirra, y después de su muerte su cuerpo fue cubierto con un compuesto de mirra y otras sustancias. De modo que, aquellos regalos revelaban aspectos sumamente importantes del Salvador: su distinción como Rey, su perfecta santidad y la perfección de su sacrificio para pagar por nuestros pecados.

Este seis de enero probablemente muchos niños reciban regalos, recordando así los presentes que los magos le ofrecieron a Jesús. Pero ¿sabe? Usted podría recibir el mejor regalo de su vida: la salvación de su alma. La Biblia asegura que “la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro 6.23). Por nuestros pecados merecemos la

condenación eterna, pero el regalo que Dios quiere darnos es la vida eterna por medio del Señor Jesucristo. Ponga su fe en el Señor Jesucristo. Recíbalo como su Señor y Salvador, y este seis de enero usted obtendrá el regalo de Dios, la vida eterna en Cristo Jesús.

José Manuel Díaz



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)